

Economía Global

La economía, a merced de la pandemia

Expansión (España)

Miguel Jiménez

La pandemia ha sido el factor determinante de la evolución de la economía global durante todo lo que llevamos de año, y sin duda lo seguirá siendo en los próximos trimestres. Los indicadores de actividad varían en función de los vaivenes de las cifras de infectados, que evolucionan de manera no siempre predecible. Esto hace que sea muy difícil afinar las previsiones de crecimiento, teniendo en cuenta además que la magnitud del shock económico sufrido por la economía mundial (y de las políticas económicas puestas en marcha para mitigarlo) se salen completamente de los rangos a los que estamos acostumbrados.

Aun así, y a pesar de la enorme incertidumbre, podemos trazar algunas líneas generales que nos ayuden a hacer previsiones para lo que queda de este año y para 2021. En el corto plazo, sobresalen tres elementos. El primero es que, en general, la recuperación que se produjo en el tercer trimestre, tras la fuerte caída del segundo, fue mejor de lo previsto, aunque no suficiente para recuperar los niveles anteriores a la pandemia. A partir de agosto hemos empezado a ver señales de ralentización: en Europa, ligadas a la llegada progresiva de la segunda ola, y en Estados Unidos, vinculadas a la estabilización de la primera y el reciente empeoramiento. Todo ello se ve bien reflejado en los indicadores de gestores de compras (PMI), los mejores para tener un diagnóstico actualizado de la economía global, que alcanzaron niveles muy elevados en julio, y desde entonces se están flexionando a la baja.

El segundo elemento es que el sector servicios se ha visto, lógicamente, más afectado que el manufacturero, algo que hemos vivido muy de cerca en España, muy dependiente del turismo, y que, con la segunda ola, estamos observando más claramente a nivel global. Los PMI de julio y agosto también reflejan esta dicotomía, sobre todo en Europa, y dentro de ella en Alemania. El tercer factor destacable es que la economía china prácticamente se ha normalizado (será el único país del mundo que crecerá este año). En general, como bien se sabe, los países de Asia-Pacífico han tenido mucho más éxito en contener la pandemia que el resto de las economías avanzadas, lo que, más allá de desencadenar todo tipo de comparaciones sobre modelos de civilización, se reflejará sin duda en el ritmo de normalización económica.

Mirando más a medio plazo, el factor fundamental que marcará el retorno a la normalidad será la distribución generalizada de vacunas que restauren medianamente los patrones de consumo. A pesar de todas las precauciones de los epidemiólogos sobre el tema, parece razonable pensar que, dado el elevado número de vacunas que están en la última fase de pruebas, habrá una o varias ampliamente distribuidas para mediados de 2021, o quizás antes, al menos en los países avanzados. Ese será el momento crucial en el que la economía global vuelva a arrancar de manera más decidida.

Los otros dos supuestos que podemos asumir para el próximo año es que los estímulos económicos continuarán apoyando la actividad mientras sea necesario, y que esto permitirá que las tensiones financieras potenciales ligadas a los vaivenes de la COVID-19 se mantengan bajo control. Dentro de esas medidas, en Estados Unidos destaca el nuevo paquete fiscal, que se espera muy probablemente para después de las elecciones, y en Europa, el Next Generation EU, que supondrá una ayuda masiva para muchos países de la zona, aunque su impacto sobre la actividad solamente a partir de la segunda mitad del año.

Todo ello nos hace prever que los países avanzados se enfrentarán a unos próximos meses difíciles, pero que volverán a ver la luz en algún momento a partir de principios de año, y con ello arrastrarán a los países emergentes (excepto China, que va, hasta cierto punto, por su cuenta). Así, la economía global podría crecer un 5,4% en 2021,

tras caer un -2,9% este año, con cifras de crecimientos importantes en Estados Unidos (3,8%, tras un -4,6% en 2020) y en la eurozona (5,2%, tras -8,0%), pero que no ayudarán todavía a recuperar los niveles de PIB alcanzados en 2019.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com www.bbvaresearch.com

